



# Orando en Casa este Domingo

## Quinto Domingo de Pascua - 2 de mayo de 2021

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Señal de la Cruz + Amén.**

Reconozcamos nuestros pecados. *(Pausa)*

Señor Jesús, nos has mostrado el camino al Padre: Señor, ten piedad.

**Respuesta: Señor, ten piedad.**

Cristo Jesús, nos has dado el consuelo de la verdad: Cristo, ten piedad.

**Respuesta: Cristo, ten piedad.**

Señor Jesús, eres el Buen Pastor, guiándonos a la vida eterna: Señor, ten piedad.

**Respuesta: Señor, ten piedad.**

Líder: Oremos (Pausa)

Oh Dios, nos injertas en Cristo,  
la vid verdadera, y, con incansable cuidado,  
nutre nuestro crecimiento en conocimiento y reverencia.  
Cuida la viña de tu Iglesia,  
para que en Cristo cada rama produzca  
para la gloria de tu nombre  
abundantes frutos de fe y amor.  
Concédelo por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

**Lectura de los Hechos de los Apóstoles (Hch 9, 26-31)**

Cuando Pablo regresó a Jerusalén, trató de unirse a los discípulos, pero todos le tenían miedo, porque no creían que se hubiera convertido en discípulo.

Entonces, Bernabé lo presentó a los apóstoles y les refirió cómo Saulo había visto al Señor en el camino, cómo el Señor le había hablado y cómo él había predicado, en Damasco, con valentía, en el nombre de Jesús. Desde entonces, vivió con ellos en Jerusalén, iba y venía, predicando abiertamente en el nombre del Señor, hablaba y discutía con los judíos de habla griega y éstos intentaban matarlo. Al enterarse de esto, los hermanos condujeron a Pablo a Cesarea y lo despacharon a Tarso.

En aquellos días, las comunidades cristianas gozaban de paz en toda Judea, Galilea y Samaria, con lo cual se iban consolidando, progresaban en la fidelidad a Dios y se multiplicaban, animadas por el Espíritu Santo.

Palabra del Señor. **R. Te alabamos Señor**

**Salmo Responsorial** (Salmo 21, 26b-27. 28 y 30. 31-32)

**R. Bendito sea el Señor. Aleluya.**

Le cumpliré mis promesas al Señor  
delante de sus fieles.

Los pobres comerán hasta saciarse  
y alabarán al Señor los que lo buscan:  
su corazón ha de vivir para siempre.

**R. Bendito sea el Señor. Aleluya.**

Recordarán al Señor y volverán a él  
desde los últimos lugares del mundo;  
en su presencia se postrarán  
todas las familias de los pueblos.  
Sólo ante él se postrarán todos los que mueren.

**R. Bendito sea el Señor. Aleluya.**

Mi descendencia lo servirá  
y le contará a la siguiente generación,  
al pueblo que ha de nacer:  
la justicia del Señor  
y todo lo que él ha hecho. R.

**R. Bendito sea el Señor. Aleluya.**

**Lectura de la Primera Carta de San Juan (1 Jn 3, 18-24)**

Hijos míos: No amemos solamente de palabra, amemos de verdad y con las obras. En esto conoceremos que somos de la verdad y delante de Dios tranquilizaremos nuestra conciencia de cualquier cosa que ella nos reprochare, porque Dios es más grande que nuestra conciencia y todo lo conoce. Si nuestra conciencia no nos remuerde, entonces, hermanos míos, nuestra confianza en Dios es total.

Puesto que cumplimos los mandamientos de Dios y hacemos lo que le agrada, ciertamente obtendremos de él todo lo que le pidamos. Ahora bien, éste es su mandamiento: que creamos en la persona de Jesucristo, su Hijo, y nos amemos los unos a los otros, conforme al precepto que nos dio.

Quien cumple sus mandamientos permanece en Dios y Dios en él. En esto conocemos, por el Espíritu que él nos ha dado, que él permanece en nosotros.

Palabra del Señor. **R. Te alabamos Señor**

**Aclamación antes del Evangelio (Jn 10, 14)**

**R. Aleluya, aleluya.**

Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor;  
el que permanece en mí da fruto abundante.

**R. Aleluya.**

**Lectura del santo Evangelio según Juan (Jn 15, 1-8)**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador. Al sarmiento que no da fruto en mí, él lo arranca, y al que da fruto lo poda para que dé más fruto.

Ustedes ya están purificados por las palabras que les he dicho. Permanezcan en mí y yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante, porque sin mí nada pueden hacer. Al que no permanece en mí se le echa fuera, como al sarmiento, y se seca; luego lo recogen, lo arrojan al fuego y arde.

Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá. La gloria de mi Padre consiste en que den mucho fruto y se manifiesten así como discípulos míos”.

Palabra del señor. **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

**Preguntas de Discusión:**

1. (Hechos) En su viaje como cristiano, ¿con quién se ha hecho amigo de quien de otra manera no habría conocido o asociado?
2. (1Juan) Al seguir el mandato de Jesús de amar a los demás, ¿dónde no coinciden tus palabras con tus acciones?
3. (Juan) ¿Qué prácticas espirituales te ayudan a “permanecer” arraigado en la vida verdadera?

**Ejemplos de Intersecciones:**

1. Que la iglesia, permaneciendo en la vida verdadera, dé gran fruto para la gloria de Dios y el servicio de todas las personas: Roguemos al Señor: **R. Te rogamos, óyenos.**
2. Que los trabajadores de la salud de todo el mundo reciban el apoyo necesario para atender a los enfermos y los enfermos con habilidad y compasión: Roguemos al Señor: **R. Te rogamos, óyenos.**
3. Para los ex convictos que han sido liberados de la prisión, que puedan encontrar un empleo significativo para mantenerse a sí mismos y a sus familias: Roguemos al Señor: **R. Te rogamos, óyenos.**
4. Para todos los que están enfermos, especialmente aquellos con el virus corona: Roguemos al Señor: **R. Te rogamos, óyenos.**
5. Para aquellos que han muerto denles la bienvenida a su reino eterno con alegría: Roguemos al Señor: **R. Te rogamos, óyenos.**
6. Para nuestra comunidad, sigamos el mandamiento de Jesús de amar a los demás de palabra y de hecho: Roguemos al Señor: **R. Te rogamos, óyenos.**

Oremos juntos como Jesús enseñó:

**Padre nuestro que estás en los cielos,  
santificado sea tu nombre; venga tu reino,  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día,  
y perdona nuestras ofensas,  
como nosotros perdonamos a los que nos ofenden;  
y no nos dejes caer en la tentación,  
sino líbranos del mal. Amén.**

**Oración para la comunión espiritual:**

**Creo, Jesús mío,  
que estás realmente presente  
en el Santísimo Sacramento del altar.  
Te amo sobre todas las cosas  
y deseo ardientemente recibirte dentro de mi alma,  
pero no pudiendo hacerlo sacramentalmente,  
ven al menos espiritualmente a mi corazón.  
Quédate conmigo y no permitas que me separe de ti. Amén.**

**Oración de clausura:**

Dios de paz  
con ternura y compasión  
nos llamas lejos del pecado  
a la plenitud de la vida en tu presencia.  
Escucha nuestras oraciones que por tu gracia  
podríamos construir comunidades  
donde todos florecerán y serán bienvenidos.  
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.  
**Amén.**

**Señal de la Cruz +**